



VILLAESCUSA DE HARO

“VIRTUD ESPAÑOLA”

“Villaescusa de Haro, ejemplo fiel de las mejores virtudes del pueblo español”, definición de esta magnífica y singular villa, dada por el Ilmo. Sr. Coronel D. Cesar A. Sáenz de Santa María Gómez en su intervención en la misa en Honor al Stmo. Cristo de la Expiración en sus actos patronales.

Como viene sucediendo desde hace ya casi 50 años, representantes del Regimiento participaron entre los días 13 y 15 de septiembre del corriente en las fiestas patronales de la localidad conquense de Villaescusa de Haro.

La población se vuelca durante estos días en homenajear a su Santo Patrón y disfrutar junto con los militares de las fiestas.

En esta ocasión la sección al mando del Teniente D. Rubén Duran Casares realizó los desfiles propios de los actos y acompañamientos



de la

Imagen en su traslado en procesión, a la vez que participaron en todas las actividades que se organizaron con este motivo.

El Sr. Coronel acompañado por el Tcol

Jefe del BIMZ “Las Navas”, por el Jefe de la PLMM RGTAL y el equipo de protocolo y comunicación.

Gracias a la hospitalidad del pueblo representado por su Ayuntamiento con el Sr. Alcalde D. Cayetano a la cabeza la unidad es alojada en la Villa, así como su manutención.

El volumen de actos programados para estos tres días, es tan denso que resulta prácticamente imposible el disponer de tiempo libre. El día de llegada (13) tras el recibimiento de la sección y posteriormente de la autoridad, comienza la participación de la unidad en el primer acto, el traslado del Santísimo Cristo de la Expiración, en procesión simple desde su Iglesia, La Ermita del Santo Cristo, hasta la Iglesia Parroquial de San Pedro, donde se realizarán las celebraciones



religiosa en Honor al Patrón.

La Imagen, que representa a Jesucristo crucificado en expiración, se traslada en una parihuela, sencilla, portada por hermanos de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Expira-

ción, de un templo a otro, con una participación popular abundante y que acompañan a la comitiva durante todo el traslado. La presidencia de la procesión recayó en el presidente de la misma D. Juan Angel Castilforte González, con el acompañamiento de las autoridades civiles y militares, así como la escolta de la escuadra de gastadores del Regimiento Saboya, una sección del mismo regimiento y la Banda de guerra de la Brigada de Infantería Mecanizada “Extremadura” XI.

Tras la procesión, y desde el Balcón del Ayuntamiento, pregón de inauguración de las fiestas a cargo del Tte. Jefe de la Sección del Saboya, los fuegos artificiales y la posterior verbena popular dieron por concluida la jornada.

El fervor por el Stmo. Cristo, el fundamento de las fiestas y el interés por compartir con el Saboya las celebraciones, y por ende la central y principal, el día 14 comienza con la misa principal, donde el Párroco el Rvdo. Sr. concelebra con un nutrido grupo de sacerdotes y novicios una misa en la que el Señor Coronel Jefe del Regimiento, ante la imagen de Jesucristo realiza la siguiente petición:

.-“ A tus órdenes señor,

Me presento ante tí hoy, por última vez como Jefe del Regimiento Saboya y es por ello que te pido en este día la mayor indulgencia para este ya viejo Coronel que al amparo de esta circunstancia va a romper el viejo mandato de soldado español, de ni pedir ni rehusar.

Te pido Señor por mi Regimiento y los soldados que en él sirven Sabes que son buenos soldados.

Te pido para que hagas fuerte nuestro brazo para defender a España, pero no dejes que el odio

anide en nuestros corazones.

Te pido Señor que nos hagas orgullosos en la derrota y generosos en la victoria.

Te pido por los soldados fallecidos durante mi mando. El brigada Vázquez, los soldados Zambrano, Martínez y Van de Does, que estoy seguro que ya montan guardia eterna donde solo forman los mejores.

Te pido Señor que ayudes al Coronel Gutiérrez del Olmo, que pronto me sustituirá y que le ilumines en el siempre difícil camino del ejercicio del mando.

Te pido Señor, por los hombres y mujeres de Villaescusa de Haro, ejemplo fiel de las mejores virtudes del pueblo español.

Y te pido Señor, por nuestra querida España, para que mantengas la unión entre las tierras y los hombres de esta ya antigua, cansada pero siempre orgullosa España.

Nada reclamo Señor para mí, salvo tu indulgencia por haberme atrevido a pedir al amparo de tu generosidad y de saberte siempre a nuestro lado como el padre y jefe que siempre has sido. Y como tal pongo hoy de nuevo y por última vez a tus pies, la insignia que durante casi 500 años ha representado el mando de tu Regimiento, el



bastón de Mando”.

Terminada la misa y antes del traslado de la Imagen de nuevo a su Ermita del Santo Cristo, un almuerzo de confraternización donde los Villaescuseros y los Saboyanos sentados a la mesa juntos, comparten momentos en los que la comunicación se hace el vehículo de amistad y relación íntima entre todos. Momentos, en los que la entrega de recuerdos conmemorativos entre instituciones, sellan la amistad y marcan precisamente, mediante éstos, en la memoria de todos este entrañable almuerzo.

La procesión de vuelta por las calles, de nuevo, de esta estimada Villa, y la llegada a la ermita, donde los sorteos tradicionales rompen el carácter religioso, aunque no fervoroso, ya que este acto es la devoción por la imagen la que lo permiten y se realice cada año.

De nuevo la verbena y el departir con los ciudadanos de la villa marcan el final de la jornada, donde los militares se relacionan estrechando unos lazos de unión que hacen que la confraternización se lleve hasta los límites de la privacidad.

Sí, no es posible entender las fiestas patronales sin los militares del SABOYA, y no es entendible para éstos un septiembre sin asistir a

Villaescusa de Haro, no es explicable que aunque cambie el Jefe, el Alcalde, los participantes de ambos, y sólo con dos veces al año encontrarse, cada vez que se juntan ambos, parece como que fue ayer cuando se separaron, el concepto de tiempo es diferente y la unión es irrompible.

Pero bueno como todo, las fiestas y la participación del Regimiento finaliza en ellas, un partido de fútbol, una caldereta y una mañana de campo cierran un año más este encuentro anual.

La vuelta es el principio de una nueva ida en la que poder compartir de nuevo esta apretada agenda de fiestas, esta relación cívico-militar que es el reflejo de los valores de una nación, el reflejo de una sociedad, el reflejo de un ejército que está con el pueblo, pueblo que es la nación a la que sirve y obedece, por la que trabaja, por

la que siente la vocación de la milicia, por la que se siente unido.

Villaescusa de Haro, sois el motor de este regimiento que a lo largo de la historia ha estado unido a muchas localidades y lugares, y esta pequeña localidad conquense forma parte de esa historia de este regimiento que se fundó precisamente para defender la idea de unidad y libertad.

Muchas gracias.

